



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL AULA BILINGÜE

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
MENCIÓN LENGUA EXTRANJERA: INGLÉS

AUTORA: LORENA FERNÁNDEZ GARCÍA

TUTORA: M^a DEL ROSARIO SANZ URBÓN

Palencia Junio de 2015.

RESUMEN

El trabajo que a continuación se presenta, pretende ser una reflexión sobre cómo trabajar las emociones en una segunda lengua, en este caso el inglés. El tema central es la Inteligencia Emocional (IE), que es la habilidad para controlar y valorar las emociones de uno mismo y las de los demás, así como usar esa información para dirigir nuestro comportamiento. La Inteligencia Emocional favorece el desarrollo de la empatía, del control emocional, la expresión de sentimientos, es decir, una serie de características que se deben trabajar dentro y fuera de la escuela.

El trabajo consta de dos partes relacionadas entre sí: una primera parte de carácter teórico en la que podemos ver diferentes teorías, características, clasificaciones, ventajas y opiniones de diferentes autores acerca de la Inteligencia Emocional; y una segunda parte en la que se desarrolla una propuesta didáctica así como el análisis de dicha propuesta. De esta manera, el conjunto del trabajo ayuda a inferir sobre la efectividad del trabajo de las emociones en una lengua distinta a la lengua materna.

Palabras clave: inteligencia emocional, propuesta de intervención, educación primaria.

ABSTRACT:

This proposal is aimed to reflex on how to work emotions through a second language as it's English on the emotions in a second language, in this case English. The central theme is Emotional Intelligence (EI), which is the ability to control and handle oneself emotions and others, as well as to, and use this information to guide our behavior. Emotional Intelligence contributes to the development of empathy, emotional control, expression of feelings, different features to work inside and outside of school.

This proposal consists of two interrelated parts: a first theoretical part where we can see different theories, characteristics, classifications, advantages and opinions of different authors about Emotional Intelligence; and a second part in which a teaching unit is developed to implement this approach. Thus, the entire work helps to infer the effectiveness of working Emotional Intelligence in a language different from the mother's tongue.

Keywords: emotional intelligence, intervention proposal, primary education.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS.....	5
3. JUSTIFICACIÓN.....	5
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
4.1. CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	10
4.1.1. Evolución histórica de la medida de la Inteligencia.....	10
4.1.2. Habilidades de la Inteligencia Emocional.....	13
4.1.3. Modelos de Inteligencia Emocional.....	14
4.2. LA TEORÍA DE PIAGET.....	17
4.3. LA TEORIA DE L.VYGOTSKI.....	17
4.4. LA TEORÍA DE J.BRUNER.....	18
4.5. MEDIDAS DE EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	18
4.6. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA.....	20
4.7. EL TRABAJO COOPERATIVO.....	24
4.8. BILINGÜISMO: APRENDIZAJE DE LENGUAS EN LA NIÑEZ.....	25
4.8.1. Ventajas del bilingüismo.....	26
5. METODOLOGÍA.....	28
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	29
7. ALCANCE DEL TRABAJO.....	35
8. CONCLUSIONES.....	35
9. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS.....	37

1. INTRODUCCIÓN

Los seres humanos somos personas que necesitamos relacionarnos, vivir y del mismo modo expresar nuestros sentimientos y emociones. Desde que nacemos, hasta el último día de nuestra existencia, inconscientemente o no, estamos manifestando a los demás cómo nos sentimos, ya bien sean sentimientos positivos o negativos. Cuando son positivos, nuestros seres más cercanos se unen a ese sentimiento, alegrando y felicitando si es necesario, y cuando son negativos el prójimo muestra su ayuda e intenta solucionar tales sentimientos.

Afrontar desgracias que la vida plantea, sentirse orgulloso de lo que uno es o ha llegado a ser, lograr tener un buen autoconcepto, saber motivarse para alcanzar unos objetivos, son algunas de las habilidades que se van formando y consiguiendo trabajando la Inteligencia Emocional desde edades tempranas, y sobre todo es cada vez más importante expresarnos de diferentes modos, y una de ellas es a través del conocimiento de una segunda lengua, que nos ayude a relacionarnos con muchas más personas, trabajar en diferentes ámbitos. Por eso el inglés, suele ser la segunda lengua elegida, puesto que es uno de los idiomas más utilizados en el mundo. Además cada vez son más los colegios que ofertan una educación con sección bilingüe, en los que se ofrece parte de la enseñanza en inglés. Para poder llevarlo a cabo es necesario que los profesores dominen la lengua extranjera, y que estén cualificados para impartir esas asignaturas desde un aprendizaje significativo, donde despierte el interés y la motivación.

Es necesario que para la adquisición de esa segunda lengua extranjera, se empiece desde edades tempranas y que permita a los alumnos expresar sus sentimientos y sus emociones, y vayan adoptando su propia personalidad, y aprender a su vez de una manera divertida, lúdica y motivadora. El maestro tiene que ser un mero facilitador en el proceso de enseñanza, de manera que ayude a los alumnos a mejorar a lo largo de toda su trayectoria escolar hasta que consigan adquirir la lengua en todos sus aspectos.

El presente trabajo de investigación tiene dos propósitos. En primer lugar saber y conocer qué es lo que actualmente existe acerca de la Inteligencia Emocional, para ello se hará un viaje en el tiempo sobre el concepto de Inteligencia Emocional, sumergiéndose en la evolución histórica de la medida de la inteligencia, entendiendo las

habilidades de la Inteligencia Emocional, los diferentes modelos que existen, los diversos modos de evaluación de esta Inteligencia y cómo se imparte en las escuelas.

En segundo lugar, se planteará una propuesta de intervención para un aula de Educación Primaria, con el fin de desarrollar y fomentar la Inteligencia emocional para niños de 6 a 12 años, con sus leves modificaciones según el curso al que vaya dirigido.

2. OBJETIVOS

1. Investigar sobre las aportaciones teóricas más recientes que tengan que ver con la Inteligencia Emocional.
2. Analizar el trabajo de las emociones en una segunda lengua.
3. Elaborar un plan de intervención para trabajar en el aula el desarrollo de las competencias emocionales.
4. Fomentar las relaciones tanto intrapersonales como interpersonales de los estudiantes utilizando la inteligencia emocional.
5. Mejorar las relaciones entre el alumno y el profesor, además de las relaciones entre los alumnos, en un clima de tranquilidad y confianza en el aula.
6. Evaluar la importancia de educar las diferentes emociones desde edades tempranas.
7. Reflexionar acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema “La Inteligencia Emocional en Ed. Primaria”, es la consecuencia del enorme valor que tiene en el desarrollo integral de los niños y del interés por conocer y saber más acerca de sus beneficios.

La inteligencia emocional es un tema que ha preocupado siempre fuera y dentro de las aulas. De este modo los docentes deben tomar conciencia de que trabajar en el aula la Inteligencia Emocional es necesario para lograr la plenitud en el desarrollo de los niños,

ya que no solo se tienen que enseñar en conocimientos, sino también en comportamientos que colaboren a vivir en el mundo social. Importantísimo es, que todos los maestros dominen los beneficios que tiene esta inteligencia para los educandos. Y por eso los docentes tienen una responsabilidad muy importante, que es la de crear e ir formando personas críticas, empáticas, objetivas, que sean solidarias, que sean capaces de afrontar problemas y que desarrollen un autoconcepto positivo.

Haciendo referencia al currículo de Primaria, podemos señalar los siguientes fins:

1. Contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas.
2. En todos ciclos se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, favoreciendo la creación de nuevos vínculos y relaciones, así como a que los niños y las niñas elaboren una imagen positiva y equilibrada de sí mismos y adquieran autonomía personal. Se facilitará el descubrimiento de las posibilidades del cuerpo y del movimiento y los hábitos de control corporal. Se promoverá el desarrollo de la comunicación y de la representación en distintos lenguajes, las pautas elementales de convivencia y relación social, así como el descubrimiento de las características físicas, sociales y culturales del medio.

Los objetivos del currículum en relación a la educación emocional son:

1. Desarrollar sus capacidades afectivas.
2. Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
3. Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.

Según la ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la Educación Primaria. (2007). B.O.E. 5 de enero de 2008, los siguientes objetivos y contenidos por área se relacionan con el tema propuesto:

- Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal

Objetivos:

1. Reconocerse como persona diferenciada de las demás y formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
2. Identificar necesidades, sentimientos, emociones o preferencias, y ser progresivamente capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, gradualmente, también los de los otros.
3. Realizar, de manera cada vez más autónoma, actividades habituales y tareas sencillas para resolver problemas de la vida cotidiana, aumentando el sentimiento de autoconfianza y la capacidad de iniciativa.
4. Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con el bienestar emocional, disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y sosiego.

Contenidos:

1. Experimentación de sentimientos de seguridad, afecto y competencia en la realización de actividades diversas.
2. Identificación y expresión de emociones básicas propias y ajenas, como alegría o miedo, iniciando actitudes de empatía para aprender, con ayuda, a vivir juntos.
3. Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás. Iniciación a la toma de conciencia emocional y participación en conversaciones sobre vivencias afectivas. Voluntad y esfuerzo para la adaptación progresiva de la expresión de los propios sentimientos y emociones, adecuándola a cada contexto.
4. Aceptación y control progresivo de las emociones en situaciones habituales y desarrollo de sentimientos de seguridad y confianza en las relaciones interpersonales.

- Área 2. Conocimiento del entorno

Objetivos:

1. Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas básicas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.

Contenidos:

1. Identificación y diferenciación de los primeros grupos sociales de pertenencia (familia y escuela) y establecimiento de vínculos afectivos con adultos y compañeros del centro, disfrutando de las relaciones con ellos.

- Área 3. Lenguajes: comunicación y representación

Objetivos:

1. Apropiarse progresivamente de los diferentes lenguajes para expresar sus necesidades, preferencias, sentimientos, experiencias y representaciones de la realidad.
2. Experimentar y expresarse utilizando los lenguajes corporal, plástico, musical y tecnológico, para representar situaciones, vivencias, necesidades y elementos del entorno y provocar efectos estéticos, mostrando interés y disfrute.
3. Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, y valorar la lengua oral como un medio de regulación de la conducta personal y de la convivencia.

Contenidos:

1. Utilización progresivamente ajustada de la lengua oral en situaciones de comunicación habituales para denominar la realidad, comunicar necesidades y sentimientos, evocar experiencias, y como medio para regular la propia conducta y la de los demás.
2. Utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos, expresar y comunicar ideas y sentimientos y como ayuda para regular la propia conducta y la de los demás.

3. Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

Relación con las Competencias del Título:

Este trabajo cumple los siguientes objetivos del Título de Grado:

1.- Conocer las áreas curriculares de la Educación Primaria, la relación interdisciplinar entre ellas, los criterios de evaluación y el cuerpo de conocimientos didácticos en torno a los procedimientos de enseñanza y aprendizaje respectivos.

2.- Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.

4.- Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y plurilingües. Fomentar la lectura y el comentario crítico de textos de los diversos dominios científicos y culturales contenidos en el currículo escolar.

6.- Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella, resolver problemas de disciplina y contribuir a la resolución pacífica de conflictos. Estimular y valorar el esfuerzo, la constancia y la disciplina personal en los estudiantes.

12.- Conocer y aplicar en las aulas las tecnologías de la información y de la comunicación. Discernir selectivamente la información audiovisual que contribuya a los aprendizajes, a la formación cívica y a la riqueza cultural.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

4.1.1. Evolución histórica

Para ubicarnos en este tema, estaría bien conocer cuál es el camino que ha tenido la inteligencia hasta nuestros tiempos, para entender mejor qué es y cómo se define.

Nos tenemos que remontar a Francia de 1905 para conocer el primer test que fue capaz de conocer la capacidad mental, Escala Binet-Simon. En 1911 Lewis M. Terman propuso algunas pruebas para mejorar esa escala, y en 1916 se publicó otra reciente escala, la cual ya estaba ampliada, estandarizada y modificada, y es conocida como “Revisión y extensión Stanford de la Escala Binet Simon” (Dueñas Buey, 2002), la cual podemos decir que es la base de todos los nuevos y modernos test de inteligencia.

En 1938, Thurstone sostuvo la idea de que la inteligencia está formada por muchas capacidades mentales: memoria, competencia numérica, velocidad de percepción, comprensión verbal, elocuencia para hablar, visualización espacial, razonamiento.

Sin embargo, en 1985, Robert J. Sternberg, hace una crítica a los test de capacidad mental, por ello propone la “Teoría Triárquica” que compone el conocimiento y el contexto para poder entender la inteligencia humana y todo su proceso evolutivo. Según Dueñas Buey (2002) está comprendida por tres dimensiones:

1. La componencial, es la que está relacionada con lo cognitivo, con lo que nos ayuda a desarrollar labores inteligentes y aprender.
2. La experiencial, permite emprender una nueva etapa, obteniendo una respuesta apropiada.
3. La contextual, es la acomodación al entorno que es necesario para resolver problemas cotidianos.

Howard Gardner (1983) plantea la teoría de las Inteligencias múltiples (figura 1) las define como la capacidad que tenemos los humanos de entender, sentir, dominar y cambiar los estados emocionales de uno mismo y de los demás. Porque la idea de inteligencia emocional no es acabar con las emociones, sino dirigir las y estabilizarlas. Y estas son:

1. Inteligencia Lingüística, es valerse del uso del lenguaje para expresar ideas, sentimientos o persuadir a otros, es decir las capacidades que participan en el uso del lenguaje para comunicarnos.
2. Inteligencia Musical, es crear o sentir un ritmo para expresar un estado emocional.
3. Inteligencia Lógico – Matemática, es el razonamiento, pensamiento lógico, manejo de problemas matemáticos.
4. Inteligencia Espacial, percibir el mundo visual, crear, interpretar, modificar las percepciones iniciales.
5. Inteligencia Corporal, es sentirse y expresarse de forma corporal, realizar todos nuestros trabajos manualmente.
6. Inteligencia Naturalista, es la atracción y la sensibilidad por el mundo natural.
7. Inteligencia Emocional o Personal, que comprende tanto el conocimiento de uno mismo (Inteligencia Intrapersonal), como el de los otros (Inteligencia Interpersonal).

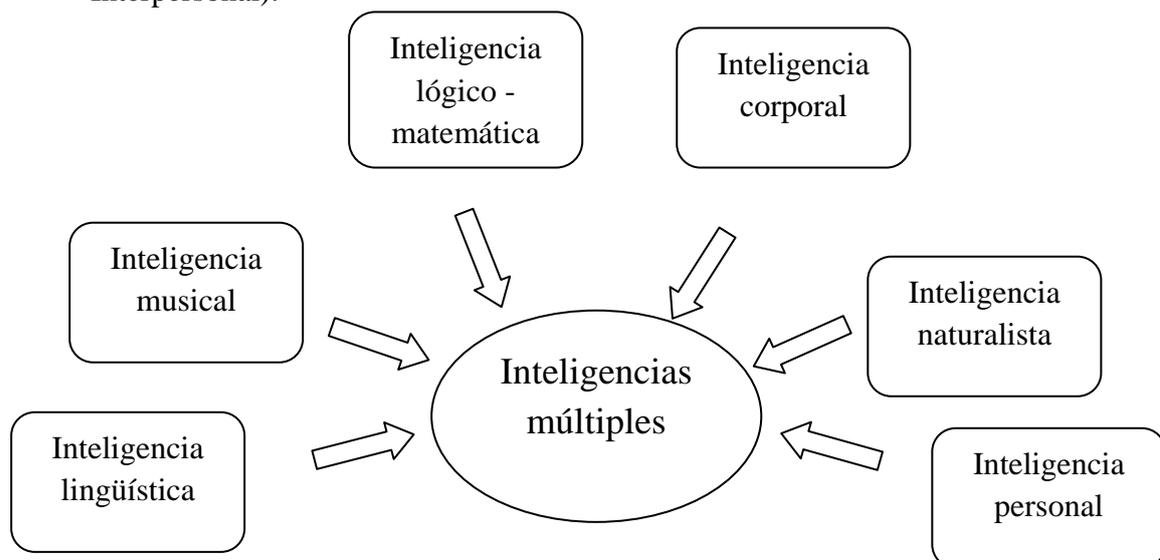


FIGURA 1: Inteligencias múltiples

En 1990 fueron Peter Salovey y John Mayer, los primeros psicólogos en emplear el término de “Inteligencia Emocional”. Para ellos contaba con una serie de cualidades como la empatía, el control de las emociones, expresión de sentimientos... Su definición sería:

“Una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y la de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos” (Fernández-Berrocal y Extremera 2001, p. 99)

Según Daniel Goleman (1995), define la inteligencia emocional así:

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social. (p. 43-44)

Para Goleman, la inteligencia emocional se puede organizar en torno a cinco capacidades:

1. Conocer emociones y sentimientos: las personas que tienen mayor certeza de sus emociones suelen dirigir mejor sus vidas ya que tienen un conocimiento seguro de cuáles son sus sentimientos.
2. Aprender a manejarlas: la conciencia de uno mismo es una habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos.
3. Aprender a crear motivaciones propias: el control de la vida emocional resulta esencial para mantener la motivación y la creatividad.
4. Aprender a reconocerlas en los demás: las personas que tienen empatía suelen sintonizar con lo que necesitan los demás.

5. Aprender a gestionar las relaciones: las personas que sobresalen en este tipo de habilidades suelen ser auténticas "estrellas" que tienen éxito en las relaciones interpersonales

Goleman (1995) insta la idea de que el Coeficiente Intelectual no es lo más importante para saber si un niño es o no inteligente:

La inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional. Hasta las personas más descolantes y con un CI más elevado pueden ser pésimos timoneles de su vida y llegar a zozobrar en los escollos de las pasiones desenfrenadas y los impulsos ingobernantes. [...] la inteligencia académica no ofrece la mejor preparación para la multitud de dificultades o de oportunidades a la que debemos enfrentarnos a lo largo de nuestra vida. (p. 60)

Remitiéndonos en esto, se puede decir que tenemos que ser conscientes de lo importante que es educar todas y cada una de las emociones, para que los alumnos sean capaces de desarrollar diferentes habilidades emocionales. Según Fernández Berrocal y Extremera (2002) la escuela del siglo XXI entiende y domina los beneficios de la Inteligencia Emocional (en adelante IE), por ello se debe educar igualmente tanto en cabeza como en corazón, es decir, en lo académico y en lo emocional. Sabiendo que estos dos aprendizajes están vinculados e interconectados, no hay que apostar más por uno que por otro, sino que ambos se complementan. La enseñanza emocional permite ser conscientes de nuestros comportamientos, nuestras emociones, es decir, el modo de conocernos a nosotros mismos y las emociones de los demás.

Se puede afirmar que durante estos últimos diez años, esta teoría ha ido cambiando, según Gardner (1983) en Goleman (1995), por ello este define la Inteligencia Emocional como una manera de interactuar con el mundo apoyándose en cinco elementos que son necesarios para el desarrollo de la IE: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y la habilidad social. Los tres primeros recaen sobre la persona, es decir el conocerse a uno mismo, controlar los estados de ánimo, o automotivarse. Mientras que los dos últimos, están vinculados con la relación que tiene el ser humano con otros individuos, dando lugar a la adaptación social.

4.1.2. Habilidades de la inteligencia emocional

El grupo de habilidades de las que se ha hablado anteriormente son la base para todo aquel que ejerza una labor docente, para poder controlar tanto la tensión, como incrementar la motivación de los alumnos.

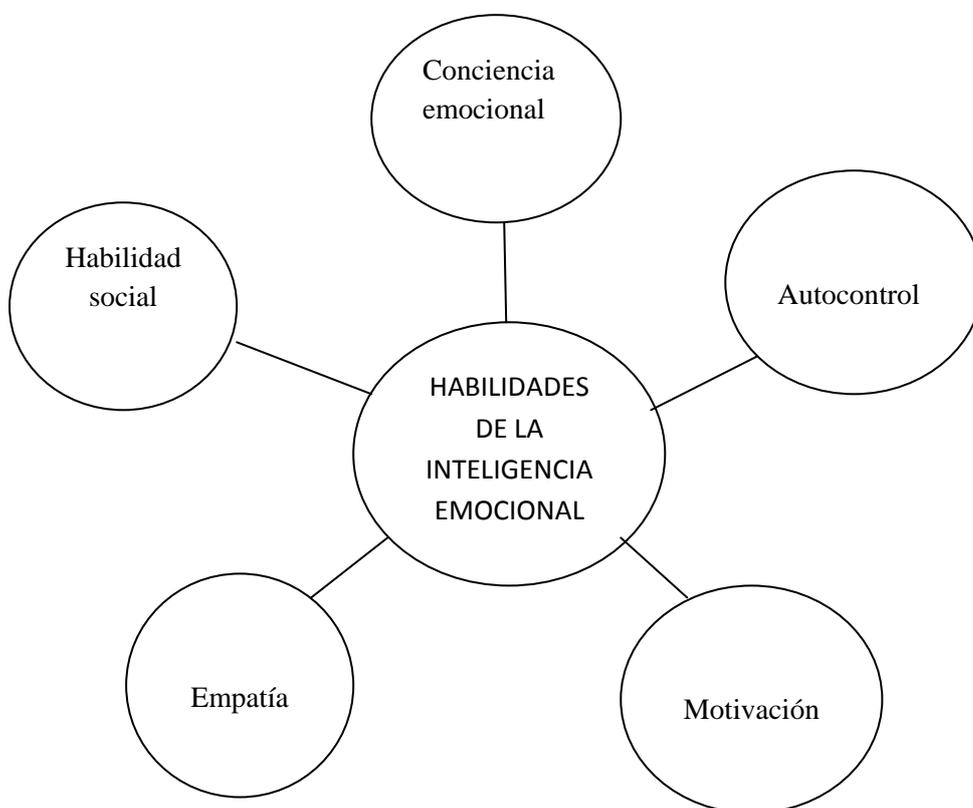


FIGURA 2: Habilidades de la Inteligencia Emocional

1. Conciencia emocional: ser capaz de conocer y controlar nuestros propios sentimientos, y saber cómo hemos llegado a él.
2. Autocontrol: es la capacidad de controlar nuestras emociones negativas,
3. Motivación: ser capaz de tener motivos suficientes para llevar a cabo un trabajo que necesitara un esfuerzo para alcanzar esos objetivos
4. Empatía: tener la capacidad de ponerse en el lugar de otro, y no solo conocer esa emoción, sino también comprenderla.
5. Habilidad Social: es las destrezas que se utilizan en la interacción social.

4.1.3 Modelos de inteligencia emocional

Según Mayer, Salovey y Caruso (2000) para clasificar la inteligencia emocional, hay que diferenciar entre modelos mixtos, y los modelos de habilidad basados en el pensamiento de la información.

Salovey y Mayer (1997) entienden la IE como una inteligencia innata, es decir que se adapta según la emoción que utilicemos, y lo más importante, su aplicación en nuestro pensamiento. Para ellos, las emociones permiten la acomodación al medio y pueden ayudar a resolver problemas, es decir forman un sistema inteligente, y por ello también debe formar parte de otras inteligencias tradicionales, la más importante es la verbal, porque la expresión y comprensión de sentimientos va de la mano. De este modo, la IE es considerada una habilidad que consigue que razón y emoción se mezclen y procesen la información emocional y permitan una respuesta fiable e inteligente sobre nuestra vida emocional.

Fernández Berrocal y Extremera consideran que la Inteligencia Emocional se puede clasificar en cuatro habilidades básicas, que son:

“La habilidad para percibir, evaluar y compartir emociones con exactitud, la habilidad para provocar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para entender las emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para comprender y regular las emociones.” (Fernández Berrocal y Extremera, 2005, p.68)

Aquí nos cuenta que si nos referimos al ámbito escolar, los niños constantemente tienen momentos en los que necesitan hacer uso de las diferentes habilidades emocionales, para poder formar parte con éxito de la comunidad educativa.

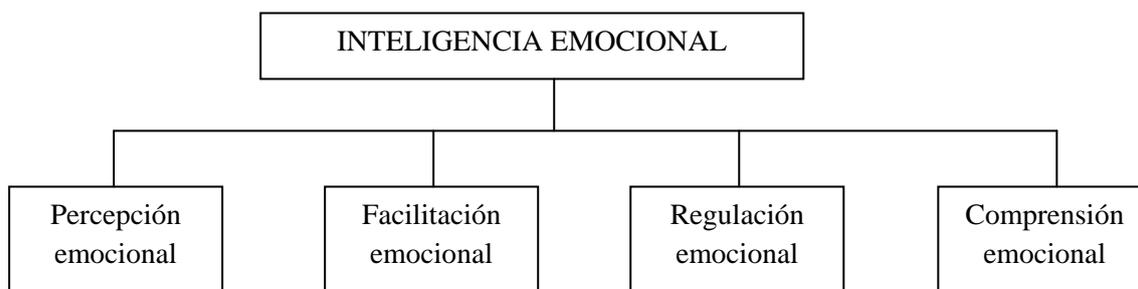


FIGURA 3: Modelo de inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1990)

Está claro que los primeros que deben utilizar su Inteligencia Emocional son los profesores a lo largo de toda su actividad docente, para poder dirigir con éxito las emociones de sus alumnos.

1. *La percepción emocional*: es una habilidad que ayuda a identificar los propios sentimientos y los de los demás, así como los estados y sensaciones que conlleva. Cuando hablamos de identificar sentimientos de los demás deberíamos discriminar la honestidad y la sinceridad de estas. Para desarrollar esta habilidad tenemos que separar las emociones corporales faciales y el tono de voz.
2. *La facilitación emocional*: es la capacidad que implica a cuando solucionemos problemas o razonemos tengamos que tener en cuenta los sentimientos, y cómo las emociones repercuten en nuestro sistema cognitivo. Ayuda a centrar el interés en lo que es realmente importante, dando más importancia a nuestros procesos cognitivos. Esto permite que las emociones nos ayuden a asimilar la información, y comportarse de manera positiva en nuestra forma de pensar y a la hora de tomar decisiones.
3. *La comprensión emocional*: es la habilidad de reconocer las manifestaciones emocionales, y explorar y contemplar en que categorías se agrupan los sentimientos. Esto supone conocer las causas, y del mismo modo las consecuencias que produce un determinado estado de ánimo.
4. *La regulación emocional*: es la capacidad de estar abierto a los sentimientos, independientemente sean positivos o negativos, y que sean capaces de coger y eliminar aquella información que les sea más o menos útil. Esta habilidad controla tanto las emociones propias como ajenas, con el fin de frenar las negativas y favorecer las positivas. Para ello deben tener un control del mundo intrapersonal e interpersonal, por esto esta habilidad es la más compleja de las Inteligencia múltiples, porque cuesta mucho ponerse en el lugar del otro.

4.2. LA TEORÍA DE PIAGET

Piaget divide el desarrollo intelectual en diferentes etapas. Los niños de entre los 6 y los 12 años, se encuentran según Piaget en el periodo de las operaciones concretas. En este periodo el niño empieza a usar la lógica, actuando sobre sus representaciones con un razonamiento organizado y lógico. Además, en esta etapa disminuye el egocentrismo pues el niño es capaz de ponerse en el punto de vista de otras personas, y eso es fundamental para trabajar sobre todo la inteligencia emocional, y sobre todo la interpersonal.

Piaget describe el desarrollo intelectual como un proceso continuo de organización y reorganización de estructuras lo que hace que cada nueva organización integre la anterior. Sostiene que el aprendizaje es un proceso constructivista y que los niños aprenden mejor si desempeñan un papel activo y descubren el conocimiento por sí mismos.

4.3. LA TEORÍA DE L. VYGOTSKI

La teoría del lenguaje de Vygotski se basa en un aprendizaje constructivista que sostiene que los niños adquieren conocimientos como el resultado de la participación en las experiencias sociales.

Se debe tener en cuenta que dicho aprendizaje está, por tanto, condicionado, en cierta manera, por los factores socioculturales y emocionales. De acuerdo con Vygotski (1979) se puede decir que el desarrollo cultural del niño aparece en primer lugar entre las personas y posteriormente en el interior del propio niño.

Vygotski propone además que el aprendizaje depende de la zona de desarrollo próximo (ZDP) en la que se establece lo que el niño puede hacer por su cuenta y el rendimiento asistido donde se requiere la ayuda del profesor o de otro alumno.

Por otra parte, la teoría de Vygotski también confirma que el lenguaje juega un papel central en el desarrollo mental y según éste se puede encontrar varios tipos de discurso para el desarrollo de una tarea y que también es válido para expresar a los demás sus emociones.

4.4. LA TEORÍA DE J. BRUNER

Defiende la idea del aprendizaje por descubrimiento lo que no quiere decir que el niño descubre algo nuevo sino que éste descubre algo por sí mismo.

Para Bruner aprender es un proceso activo y social en el que los alumnos construyen nuevas explicaciones a partir de su conocimiento actual, de su propia experiencia y de las preguntas o situaciones problema que el maestro ha de proponerles.

A través del método por descubrimiento el profesor no proporciona la solución directa del problema planteado, sino que proporciona los materiales apropiados para que los alumnos a través de la observación, el planteamiento de hipótesis y la posterior demostración de éstas, lleguen a la respuesta correcta.

Por tanto, siguiendo con esta idea, el niño construye su propio aprendizaje adquiriendo el rol protagonista y requiriendo una menor intervención por parte del profesorado, quien adopta el papel de guía proporcionándoles la ayuda necesaria. Ya que cada alumno se expresara y sentirá las emociones de una manera u otra.

Se debe destacar que según Bruner el aprendizaje tiene lugar inductivamente, es decir de lo particular a lo general. Por lo que el maestro deberá guiar al alumno para que este vaya de lo más próximo a lo más lejano, es decir presentará ejemplos específicos con los que los alumnos trabajarán hasta llegar a las teorías o explicaciones generales.

Entre las ventajas que se presentan al trabajar con el descubrimiento por aprendizaje propuesto por Bruner cabe destacar el fomento de la independencia de los niños así como de la curiosidad y el interés por seguir aprendiendo y que el aprendizaje obtenido de esta manera es un aprendizaje relevante puesto que el alumno no solo almacenará la información aprendida sino que también tendrá la oportunidad de conectarla con su propia experiencia.

4.5. MEDIDAS DE EVALUACION DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

A principios de los 90 comenzaron a aparecer métodos para evaluar todos los aspectos relacionados con la Inteligencia Emocional, es decir la motivación, la empatía, el autocontrol, la creatividad emocional... ya que estos métodos calculaban solo aspectos muy concretos de la inteligencia emocional. La evolución de este modelo teórico comprometió la necesidad de evaluar las dimensiones emocionales propuestas y la elaboración de diferentes enfoques de medida. Cualquier mecanismo debe satisfacer una serie de criterios psicométricos validados. A parte de indicadores claros de fiabilidad y autenticidad, cuando aparece un nuevo constructo, las herramientas fomentadas deben presentar que no valoren solo otras dimensiones psicológicas ya conocidas como es la inteligencia cognitiva, los rasgos de personalidad o las habilidades sociales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

Según Fernández-Berrocal y Extremera (2003), en las numerosas investigaciones educativas se necesitan tres procedimientos de evaluación de la Inteligencia Emocional:

1. **Medidas de auto – informe:** se puede afirmar que fueron los primeros instrumentos elaborados para evaluar las capacidades de la Inteligencia Emocional, y que hoy en día siguen siendo considerablemente utilizadas, debido a que son muy fáciles de dirigir, pueden realizarse de manera colectiva y la obtención de puntuaciones es muy rápida. Los instrumentos están formados por enunciados verbales cortos en los cuales el alumno evalúa su Inteligencia Emocional a través de la estimación de sus niveles en las diferentes habilidades emocionales. Este indicador recibe el nombre de “Índice de Inteligencia Emocional percibida o auto – informada” ya que anuncia sobre las creencias de los alumnos y si pueden distinguir, dominar, rechazar y controlar sus emociones. Aunque esta medida también tiene sus inconvenientes, debido a la distorsión de las repuestas y que no desvelan un resultado basado en las habilidades, sino en una puntuación de la capacidad.
2. **Medidas basadas en la observación externa:** como su nombre indica es necesario que en este método la evaluación venga dada por parte de los compañeros de clase o por el profesor, ya que ellos son los que pueden dar una opinión sobre como el alumno se comporta dentro del aula, como interactúa, como resuelve conflictos, o como lleva a cabo diferentes situaciones. Esta forma

de evaluación podemos decir que es complementaria, ya que nos da información extra.

3. **Medidas de ejecución o de habilidad:** tiene un mayor número de tareas, y una gran complejidad para obtener la puntuación final. A modo ilustrativo, el MEIS está compuesto por 402 ítems que la persona tarda aproximadamente una hora en cumplimentar y el MSCEIT, aunque bastante más reducido, está compuesto por 141 ítems que se cumplimentan en aproximadamente 35 minutos. Por tanto, esta mayor longitud de las medidas aumenta el riesgo de posibles sesgos en la contestación debido al cansancio. Con este último somos capaces de obtener puntuaciones a la hora de: percibir las emociones de manera segura, usar las emociones para facilitar el pensamiento y comprender y manejar las emociones.

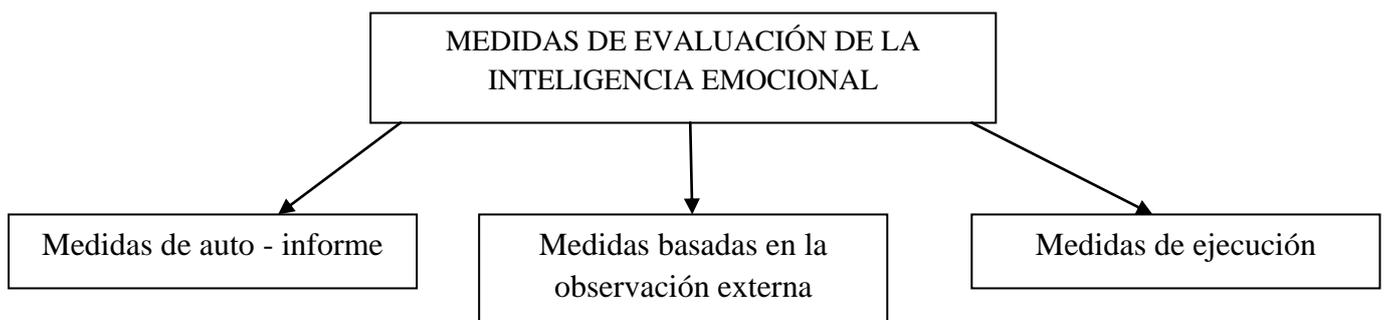


FIGURA 4: Medidas de evaluación de la inteligencia emocional

4.6. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA

Educación consiste en proporcionar unos conocimientos o habilidades a una persona para darle una formación, o en otras palabras, desarrollar las facultades intelectuales, morales y afectivas de una persona de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenece.

Por ello educar en las emociones, surge como una solución educativa que la sociedad de hoy en día necesita cubrir. Ya que son muchos los estados emocionales que se tienen continuamente, de este modo debe educarse en el desarrollo y comprensión de las emociones, ya que es un proceso gradual y debe ser enseñado desde a lo largo de la escolaridad progresivamente, que irá desde emociones simples hasta otras más

complejas. Los niños a medida que se van formando y van creciendo cambian sus tácticas para poder hacer frente a las diferentes situaciones que les vayan apareciendo, gracias al control de las emociones. Esto ocurre porque el niño cuando ya conoce las causas, maneja y mejora sus emociones. (Dueñas Buey, 2002).

De este modo los docentes tienen que empezar a ver todas las posibilidades de la inteligencia emocional para que los alumnos lo transformen en hábitos que persistan el resto de sus vidas.

Como decía Palou (2003) antes de ponernos hablar sobre qué es educar en las emociones, se tiene que saber cuáles son los elementos claves y concienciarnos de lo importante que son las actitudes de las personas y el papel que tienen dentro de los contextos afectivos del niño, es decir tanto familia, educadores, amigos, compañeros.

En el pasado, a los maestros solo les preocupaba el desarrollo intelectual de sus alumnos, donde lo que realmente les importaba y preocupaba eran las bajas calificaciones en algunas asignaturas como lengua o matemáticas, sin embargo desde hace unos años hasta ahora, los maestros están viendo como hay una carencia mucho mas importante que las calificaciones, que es el analfabetismo emocional. Aunque hoy en día se está poniendo mucho empeño, los cambios van muy lentos. De este modo los educadores no solo deben recurrir a los afectos, a la experiencia inmediata o a la motivación, sino que hay que dedicarse a educar al efecto mismo (Goleman, 1995).

Una de las tareas fundamentales de un buen docente es el desarrollo integral de sus escolares. Cuando decimos integral, nos referimos tanto al ámbito cognitivo, físico, social y afectivo, y estos dos últimos están mas estrechamente relacionados con la Inteligencia Emocional, de ahí la importancia de trabajar la IE en la escuela, con sus diferentes procesos de maduración y aprendizaje.

Gómez Bruguera (1998) sostiene lo siguiente:

La inteligencia emocional genera el flujo necesario para sentir un estado interno de compromiso, de seguridad, de confianza, de libertad, el cual crea sosiego en la persona y, por consiguiente, en el ambiente. Este sosiego generalizado e indispensable para que las relaciones fluyan ricas. Creativas, vivas, tranquilas, como si cada persona tuviera su espacio y su tiempo, en un espacio y en un tiempo común. (p. 34).

El primer paso que se tiene que dar para educar a los educandos en la inteligencia emocional es hablar sobre las emociones, lo que se va sintiendo día a día, y explicar por qué sentimos esa emoción, y ayudar en el caso necesario. Para ello se utilizará un vocabulario apropiado, utilizando siempre un tono de voz adecuado y la comunicación no verbal.

Según Palou (2004) uno de los fines de educar en las emociones es que cada vez sea más autónomo, es decir que la persona pueda vivir en comunidad sin ser sometida a los sentimientos de los demás. Para ello tanto el entorno como la familia deberán distanciarse un poco de esas emociones tan estrechas. Si esto se va manifestando desde pequeño, lo más seguro es que poco a poco podrá ir saliendo solo de las diferentes situaciones y llegar a las metas que se proponga, y gracias a esto el niño va ganando confianza en sí mismo, va experimentando, conociendo sus puntos fuertes, sus defectos, por ello el entorno cobra también un papel muy importante en el crecimiento autónomo de las emociones.

Para Molina, Osses, Riquelme, Sepúlveda y Urrutia (2010) hay 6 rasgos que identifican las emociones de los niños:

1. Emociones intensas: responde con el mismo entusiasmo a todos los acontecimientos vividos.
2. Aparición con frecuencia: para los niños hasta que no vean que va pasando el tiempo, no son conscientes de porque las emociones producen reacciones en los adultos.
3. Transitoriedad: es muy fácil de pasar de una emoción extrema a otra.
4. Reflejo de individualización: al principio parece que todos los niños tienen las mismas emociones, pero esto va cambiando a medida que van creciendo y se van viendo los aprendizajes que han ido adquiriendo.
5. Cambio en la intensidad: según vamos avanzando, hay emociones que se hacen más fuerte y otras que se debilitan.
6. Detectables a través de síntomas conductuales: algunas emociones las podemos percibir según la inquietud que nos transmite, como puede ser un llanto o una dificultad de aprendizaje.

Los sentimientos se van aprendiendo con la fusión de varias emociones. Saber qué nos emociona, y por qué, la forma en cómo nos hace sentir nos ayuda a reconocer nuestra

identidad y averiguar qué tenemos en común con el resto y qué es lo que nos diferencia. Tener un fácil acceso a nuestras emociones ayuda a saber que hay por debajo de nuestros valores y cual es lo verdaderamente importante de nuestras acciones. Por eso, trabajar las emociones en clase sin ningún tipo de impedimento, hace que los niños se expresen mejor, emocionalmente hablando, y expongan sus sentimientos sin miedo (Palou, 2003).

García Torres (1983), en Dueñas Buey (2002) nos expone algunas ideas para ayudar al niño a construir un buen concepto de si mismo dentro del ámbito escolar:

1. Que los profesores sean modelos para los niños, y que estos se ensalcen. Es común que los niños durante el periodo escolar se presente una tendencia autocrítica durante su desarrollo.
2. Fomentarles a ser realistas en cuanto a sus objetivos y en su evaluación. Los objetivos inalcanzables producen desilusión lo que su evaluación lleva al fracaso.
3. El niño tiene que instruirse a controlar su conducta en vez de depender de las personas y de las situaciones que le rodean.
4. Enseñar a recibir felicitaciones, y alabar a los demás cuando sea necesario.

Educar emocionalmente es pues ser conscientes y ser capaces de crear y formar emociones positivas, contemplar las emociones de los demás y las de uno mismo, razonar los problemas, ver lo que ocurre y ser capaz de solucionarlo eficientemente.

En referente a todo lo anterior mencionado, se puede afirmar que trabajar la Inteligencia emocional desde edades tempranas, ayuda a formar personas más empáticas y humanas, que se vean preparadas para ayudar a los demás y puedan regular y aumentar su autoestima, creando así la alfabetización de las emociones.

La educación emocional debe de estar presente en las aulas de manera explícita, ya que las emociones están presentes todos los días en las vidas tanto de los niños como de los adultos. La única diferencia entre el niño y el adulto, es que el adulto puede gestionar sus emociones y sentimientos de manera autónoma; mientras que el niño necesita la ayuda de un mayor para ponerlas nombre y poder gestionarlas.

La educación emocional tiene como objetivo un conocimiento de los fenómenos emocionales, capacidad para controlarlas , fomentar una actitud positiva ante la vida... Todo ello, encaminado a educar para la vida.

Por tanto, si la inteligencia emocional es la capacidad que permite reconocer, expresar y gestionar las emociones propias, por un lado, y empatizar y manifestar habilidades sociales con los demás, por otro lado; la educación emocional es el proceso a través del cual vamos a desarrollar nuestra inteligencia emocional.

Según Gómez Bruguera (2003, p.33), la inteligencia emocional nos permite saber estar satisfactoriamente en el mundo, con las otras personas y con nosotros mismos. También nos sirve para disfrutar los éxitos, pero también para tener fracasos y saber asumirlos.

Rovira (citado por Bisquerra, p.34), presenta las características básicas de la persona inteligente en el plano emocional:

1. Actitud positiva
 2. Reconocer los propios sentimientos y emociones
 3. Capacidad para expresar sentimientos y emociones
 4. Capacidad para controlar los sentimientos y emociones
- En resumen, la inteligencia emocional es una aptitud, es una capacidad, el rendimiento emocional representaría el aprendizaje.

4.7. EL TRABAJO COOPERATIVO EN EL AULA

es imprescindible conocer la definición de aprendizaje cooperativo, entre las cuales se puede destacar:

“La utilización didáctica de pequeños grupos de alumnos que trabajan juntos para potenciar al máximo tanto su aprendizaje como el de los demás” (Johnson, Johnson y Holubec, 1998, p. 9)

Por tanto, es acertado definir el aprendizaje cooperativo como un grupo de alumnos que trabajan juntos para obtener los mejores resultados posibles en su proceso de construcción del conocimiento. Sin embargo, se deben tener en cuenta una serie de

características entre las que se cabe destacar el tamaño de los grupos, que han de ser pequeños para que de esta manera todos puedan implicarse en la tarea que se les ha asignado y además, mixtos y heterogéneos, para lo que será necesario que la asignación de grupos sea realizada por el profesor a partir del buen conocimiento que este tiene de sus alumnos.

Sin embargo, el trabajo cooperativo no será eficaz si el profesor, quien asume el papel de guía del aprendizaje, no responsabiliza a cada grupo del producto final de su trabajo, debe permitirles cometer errores, concederles la libertad necesaria para que los niños afrontar las dudas surgidas como ellos consideren más oportuno, hacerles responsables de alguna parte del trabajo y fomentar la idea de que todos los componentes del grupo se necesitan para completar la actividad.

Esto no quiere decir que en el trabajo cooperativo sea posible una participación exactamente equitativa pero sí que se debe evitar que unos niños asuman el papel protagonista mientras que otros pasan desapercibidos. Para esto, es necesario un reparto de roles entre los niños dentro de cada grupo, los alumnos irán adquiriendo un rol diferente en cada experimento realizado y de esta manera tendrán la oportunidad de aprender a realizar y desarrollar cualquiera de ellos.

Entre estos roles es necesaria la existencia de un líder que procurará que se sigan los pasos necesarios con respecto al desarrollo del trabajo; otro alumno cumplirá con el rol de facilitador, asegurándose que todos sus compañeros saben lo que se tiene que hacer; otro niño, al que podemos denominar como redactor, se encargará de resumir las ideas principales discutidas por el grupo; se debe contar también con un niño que controle el tiempo empleado para realizar el experimento y la distribución de este tiempo en cada fase o periodo. Por último, se ha destacar que dentro de cada grupo habrá un representante y un portavoz que comunique las ideas al resto de grupos. La división de roles en los diferentes grupos es importante puesto que tal como plantea Prieto Navarro (2007).

4.8. BILINGÜISMO: APRENDIZAJE DE LENGUAS EN LA NIÑEZ

El bilingüismo es la capacidad que tienen las personas para utilizar dos sistemas lingüísticos o más y ser capaz de usarlos con igual facilidad y eficacia, sobre todo a la hora de comunicarse, cabe diferenciar:

- Bilingüismo individual: es la capacidad de un individuo para tratar dos sistemas lingüísticos diferentes.
- Bilingüismo social: son los efectos de la existencia de bilingüismo en un grupo humano.

Las experiencias de aprendizaje de varias lenguas, se pueden agrupar en dos categorías: bilingüismo simultáneo (dos o más lenguas a la vez), y bilingüismo sucesivo (se aprenden las lenguas de forma continuada). Aunque el primer tipo pueda ser más facilitador que el segundo, no obstante, si el niño es aún pequeño y está suficientemente motivado hacia la segunda lengua, no debería tener dificultad para dominarla y utilizarla en los distintos contextos.

Hay teóricos que defienden que “no” es bueno que un niño aprenda dos lenguas simultáneamente, siendo mejor aprender un solo idioma bien, ya que aprender dos o más es más costoso para el niño y retrasa los aprendizajes (inicialmente tiene menor fluidez verbal en uno de los idiomas o en los dos, y hace más lenta la lectura y otras destrezas lingüísticas). Otros por el contrario consideran que “sí” es beneficioso aprender por lo menos dos idiomas, y que debe empezarse en la etapa infantil, ya que es la más sensible para el aprendizaje del lenguaje. Y es así por varias razones: durante los dos primeros años, las neuronas se adaptan a cualquier pronunciación que oiga el niño; las condiciones de interacción comunicativa de esta etapa son más favorables para la adquisición del lenguaje por las condiciones perceptivas y cognitivas. Recientes investigaciones refuerzan esta última postura, al comprobarse que niños muy pequeños pueden dominar no solo un vocabulario extenso sino también dos gramáticas distintas, utilizando el orden adecuado de las palabras, de las pausas y de los gestos característicos de cada idioma. (Mayberry y Nicoladis, 2000).

Con todo esto no se quiere decir que el aprendizaje de otros idiomas por niños sea imposible; no obstante, estas investigaciones pueden ayudarnos a entender las dificultades en la pronunciación que se tiene cuando aprendemos una lengua nueva.

4.4.1. Ventajas del bilingüismo

Un bilingüismo completo es difícil de conseguir, aunque parece que lo ideal sería que un niño fuera capaz de hablar en dos idiomas, y que ningún elemento verbal sugiriese que alguno de ellos no sea su lengua materna. Parece imprescindible que para aprender dos idiomas exista una exposición doble al lenguaje. El niño tiene una gran necesidad de comunicarse, por eso los niños que en edades tempranas adquieren de manera progresiva otro idioma (ya saben su lengua materna, y se incorporan a otra lengua) parece ser que tardan alrededor de un año en conseguir un dominio similar a la lengua materna en la nueva lengua.

Para que el bilingüismo sea realmente positivo para el desarrollo psicológico del niño se tiene que dar una serie de circunstancias, como las que propone Mariscal (2008):

1. Si se logra un nivel de conocimiento suficiente en las dos lenguas porque se ha tenido el contacto e interacción adecuados con cada una.
2. Si los niños que aprenden la segunda lengua en el colegio adquieren un buen desarrollo de la lengua materna.
3. Si los antecedentes familiares son favorables.
4. Si hay un buen prestigio social de ambas lenguas. Cuando esta situación no se da, se pueden aplicar estrategias que sirvan para compensar esta situación, a través de programas escolares, sociales...
5. Si los padres, profesores y educadores manifiestan actitudes y expectativas positivas en relación al desarrollo integral del niño.

La condición bilingüe derivada de unas buenas situaciones, como las anteriormente descritas, tienen muchas ventajas: sociales y profesionales, cognitivas y lingüísticas, pues los niños bilingües son mejores en ciertas pruebas de competencia lingüística, son menos egocéntricos en la comprensión del lenguaje, y son más sensibles y empáticos en relación a los otros, además, los niños bilingües están más motivados y sensibilizados hacia la diversidad cultural y lingüística.

5. METODOLOGIA Y PUESTA EN PRÁCTICA

5.1. CONTEXTO Y TEMPORALIZACION

Como se ha comentado en la fundamentación, y con el objetivo de mostrar cómo la inteligencia emocional es fundamental en el ámbito educativo, se presenta una propuesta didáctica globalizadora.

Con todo ello, lo que se quiere es crear un buen ambiente de trabajo, que haya buenas relaciones entre los compañeros y entre maestro-alumno. Conseguir que los niños tengan la libertad y la confianza de opinar y expresar sus sentimientos para trabajar favoreciendo sus aprendizajes.

La propuesta que a continuación se presenta, va destinada para niños de cuarto de educación primaria con edades entre 9 y 10 años. Según Piaget, se encuentran en la etapa de “las operaciones concretas”. Es la etapa en la cual desarrollan un pensamiento lógico, no les influye solo la apariencia, están marcados por una disminución gradual del pensamiento egocéntrico.

Los objetivos concretos que la propuesta pretende alcanzar son:

- Ayudar a conocer las emociones y ser capaz de reconocerlas en los demás y en uno mismo.
- Clasificar las emociones, los estados de ánimo o los sentimientos.
- Enseñar a expresar de un modo adecuado los diferentes estados de ánimo.
- Favorecer conductas empáticas.
- Prevenir algunas conductas de riesgo.
- Enseñar a gestionar conflictos interpersonales.
- Tomar decisiones emocionalmente inteligentes.

CONTEXTO

Esta propuesta didáctica, va dirigida para un colegio de la capital en el que se desarrolla Educación Infantil, Primaria y Secundaria con sección bilingüe en las áreas de "Social and Natural Science" y "Arts & Crafts", por otra parte, se lleva a cabo unas sesiones de "Conversación" que es donde se pretende llevar a cabo esta propuesta utilizando el inglés como herramienta de comunicación.

Con respecto a la organización de aula donde se va a desarrollar la propuesta, es un aula bien organizada, con sus diferentes espacios, y bien acondicionada, ya que es importantísimo para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las mesas están colocadas en forma de "U", ya que según estudios favorece la cooperación y la socialización de los educandos.

6. PROPUESTA DE INTERVENCION

Debido a que la educación emocional debe ser un proceso continuo y permanente, los docentes tienen que facilitar mediante actividades la comunicación oral y desarrollar el lenguaje emocional, dándoles la oportunidad de hablar sobre sus emociones y su libertad para expresarlas.

➤ ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Para realizar las actividades previstas para esta unidad se utilizaran diferentes métodos: uno de ellos es las TICS, hoy en día cobran un papel muy importante dentro de las aulas, donde se utilizará el ordenador para realizar actividades y ver una serie de cortometrajes que serán el hilo conductor del trabajo de las emociones, trabajando las emociones primarias o básicas, que según nos cuenta (Guil, Gil-Olarte Miguel y Nuñez, 2006) son aquellas que se pueden adivinar por las expresiones faciales, y son felicidad, miedo, enfado y tristeza. Y las emociones secundarias, son aquellas que están relacionadas con el carácter social y grupal del ser humano, como son orgullo, vergüenza, culpa y añoranza. Por ello para comenzar esta unidad didáctica y conseguir la motivación de los alumnos se verán unos cortometrajes de unos 3 minutos de duración que todos están destinados al desarrollo de la Inteligencia Emocional y las

competencias emocionales, tratando varias emociones, tanto primarias como secundarias.

➤ **LOS RINCONES:**

Serán otro método para llevar a cabo esta propuesta:

- Rincón de la asamblea: para leer, y de este modo como nos explica Howard Gardner, trabajar las inteligencias múltiples, desde la lingüística para demostrar la capacidad del lenguaje oral y escrito, pasando por la musical o la corporal, desarrollando la psicomotricidad o llevando a cabo una dramatización, y usar la inteligencia interpersonal, ya que será fundamental relacionarse unos con otros, percibir los estados de ánimo, las emociones, motivaciones y sentimientos. En este rincón de asamblea aprenden a trabajar en grupo y a cooperar, es otra forma de aprender, ya que se puede disfrutar de los debates y de las discusiones, ya que las comunicaciones pueden ser de un modo eficaz y empático.
- Rincón de las emociones, según nos cuentan Mayer y Salovey, se intenta plantear la inteligencia emocional como una habilidad para procesar la información emocional. Es decir comprender el conocimiento sobre el funcionamiento de las emociones y la habilidad para ser capaz de usarlas en nuestra vida, para ello se llevara a cabo una actividad llamada: “I’m good at...”, (Figura 5) aquí, cada uno de los alumnos ofrecerá una de sus habilidades para ayudar a los demás. En la cartulina, que se colocara en el rincón de las emociones, pondrán su nombre, una asignatura en la que se sientan seguros y capaces de ofrecer ayuda si un compañero lo necesita y, por último una habilidad que no tiene por qué ser académica, por ejemplo: bailar, escuchar, hacer reír, etc.

De este modo, aquella persona que necesite ayuda deberá buscarla, de tal manera que Según Fernández Berrocal (2002), las habilidades que configuren la inteligencia emocional servirán para darse cuenta lo que vale uno mismo (se hablara entonces de competencia personal o inteligencia intrapersonal), o bien

para saber más sobre los demás y saber a quién podemos recurrir en cada momento (inteligencia social o interpersonal). Dentro de ese "rincón de las emociones", se dividirá en emociones y sentimientos positivos y negativos; y donde cada semana lo iremos trabajando. Este rincón permanecerá abierto para ver lo que allí ocurre.



Figura 5: I'am good at...

EL ABANICO DE COLORES:

Tal y como defiende Goleman (1995) en sus habilidades de la Inteligencia Emocional, la define como una forma de interactuar con el mundo teniendo en cuenta la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, y la habilidad social.

Para ello una actividad planteada es que un abanico de colores, que corresponde a cada uno de los alumnos, se irá moviendo por la clase, para que todos le digan a su dueño una razón por la que ellos le ven importante y especial. Para ello lo primero de todo se cogerá un folio, y se irá doblando poco a poco en forma de abanico, en uno de los lados cada uno pondrá su nombre, y en el otro se pondrá: I'm special because... (Figura 6) Se escribe y se pasa al compañero de la derecha, se leerá su nombre y se escribirá algo y así continuamente hasta completar los abanicos de todos los compañeros. Para llevar un orden, destinaremos 1 minuto para pensar y escribir algo a cada uno. Con el fin de que sean capaces de darse cuenta de las propias emociones y sentimientos, que cada uno lo puede aportar, y sobre todo conseguir ponerse en el lugar del otro, es decir, de empatizar, y ser conscientes y comprender a los demás.



Figura 6: El abanico de colores. I'm special because...

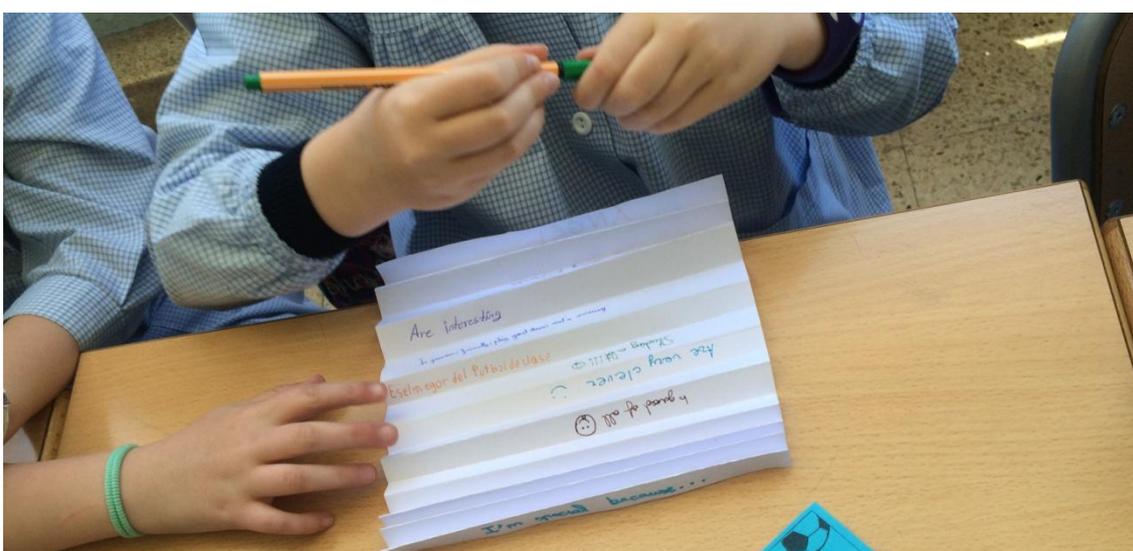


Figura 7: El abanico de colores. I'm special because...

➤ AGRUPAMIENTOS

Para el buen desarrollo de las actividades sería conveniente que alguna de ellas sea individual ya que los niños aprenderán a ser autónomos y realizarán la actividad más tranquilos y de forma más correcta, y como cuenta la teoría de L. Vygotski y su aprendizaje constructivista, se le dará al alumnado herramientas que le permita construir su propio conocimiento, que se le modifiquen sus ideas y siga aprendiendo. Y fomentar también a J. Bruner, con su método por descubrimiento, que el niño explore, sus

emociones, las experimente, y sea capaz de reconocer lo que es beneficioso de lo que no. Y además el procedimiento de actuación del profesor cada vez será más inductivo, es decir, que el niño ira desde lo más cercano, es decir desde sus propias emociones, a lo más lejano, que serian las emociones de los demás. Por el contrario, otras actividades serán en grupos ya sean grandes o pequeños para que los niños vayan aprendiendo a trabajar conjuntamente, de forma cooperativa y desarrollen relaciones con todos sus compañeros.

El objetivo de esta propuesta es que los niños en determinadas ocasiones, asimilen la importancia de la cooperación y la interacción con los compañeros, interpretándola como algo fundamental e indispensable en el valor de la amistad, la solidaridad, etc.

Y que entiendan y comprendan cómo se sienten en determinadas situaciones y que sepan como poder solucionarlas.

Y es que a través de las diferentes actividades planteadas en dicha unidad se ha pretendido educar el valor de la amistad, educándoles al mismo tiempo en ser solidarios, jugar con todos los compañeros, compartir, darse cuenta de lo importante que es aportar y recibir...valores que son inseparables para poder ser amigos de alguien y es que en la amistad todos los valores entran en juego: lealtad, generosidad, comprensión, solidaridad, cooperación, etc. Y lo más beneficioso de todo, es que esta propuesta está destinada y propuesta para llevar a cabo todo en la segunda lengua, lo que en determinadas ocasiones es el doble de costoso, pero también muy gratificante.

TRABAJO COOPERATIVO:

Según nos definen Johson y Holubec es la utilización didáctica de pequeños grupos de alumnos o un gran grupo que trabajan juntos para potenciar al máximo tanto su aprendizaje como el de los demás. En este caso serán los propios niños los que lleven el ritmo de la clase y que estos sean capaces de llegar a la asimilación, reflexión y debate para llegar a un acuerdo. La finalidad de esta actividad es tener un grupo homogéneo y unido, y que sean capaces de crear un slogan que represente a toda la clase. Para ello deberán hacer una lluvia de ideas, en pequeños grupos, con aquellas frases o palabras que les guste más, ponerse de acuerdo y elaborarlo. Cada uno elaborará una letra del "*slogan* " (Figura 8) y una mano con su nombre, de tal modo que todos participen.

Sin embargo, el trabajo cooperativo no será eficaz si el profesor, quien asume el papel de guía del aprendizaje, no responsabiliza a cada grupo del producto final de su trabajo, debe permitirles cometer errores, concederles la libertad necesaria para que los niños afronten las dudas surgidas como ellos consideren más oportuno, hacerles responsables de alguna parte del trabajo y fomentar la idea de que todos los componentes del grupo se necesitan para completar la actividad. Entre estos roles es necesaria la existencia de un líder que procurará que se sigan los pasos necesarios con respecto al desarrollo del trabajo; otro alumno cumplirá con el rol de facilitador, asegurándose que todos sus compañeros saben lo que se tiene que hacer; otro niño, al que podemos denominar como redactor, se encargará de resumir las ideas principales discutidas por el grupo; se debe contar también con un niño que controle el tiempo, o incluso un animador, que apoye al grupo en la toma de todas y cada una de las decisiones, que demuestren que están seguros de lo que piensan. También se ha destacar que dentro de cada grupo habrá un representante y un portavoz que comunique las ideas al resto de grupos. Esta división de roles es necesaria tal y como lo defiende Prieto Navarro (2007).



Figura 8: Trabajo Cooperativo. El “slogan”

7. ALCANCE DEL TRABAJO

En cuanto al análisis del alcance del trabajo y las oportunidades o limitaciones del contexto en el que ha de desarrollarse, habría que destacar que es una propuesta que está destinada originalmente para colegios bilingües, ya que en todo momento se hará uso del inglés, por tanto esta propuesta será aplicable a cualquier colegio que con sección bilingüe, no solo en lengua inglesa, sino en cualquier otra, puesto que las metodologías y las teorías aplicadas, la distribución del aula, es válido para este tipo de contexto.

Sin embargo, esta propuesta se puede aplicar a otros colegios, o dentro de colegios con sección bilingüe, se puede llevar a cabo utilizando la lengua materna.

Por otro lado, la propuesta se ha diseñado para cuarto curso de educación primaria, pero con las correspondientes adaptaciones se puede aplicar a niveles tanto inferiores o como superiores. Las técnicas empleadas y las actividades presentadas son aprovechables.

Finalmente, esta propuesta es desarrollable en un taller extraescolar donde un menor número de alumnos favorece el trato más personal y la profundización en ciertos sentimientos y emociones. Sin embargo, un menor número de alumnos disminuye la variedad de conductas y situaciones.

8. CONCLUSIONES

En primer lugar, debemos mencionar que la propuesta presentada favorece y fomenta el aprendizaje de una segunda lengua en un contexto concreto y delimitado.

Ello permite a los alumnos interactuar utilizando como herramienta ese idioma, tanto de forma oral como escrita.

Por otra parte, este diseño trabaja la IE desde edades tempranas, lo cual ayudara a los niños a hacer frente a diversas situaciones que se les interpondrán en su camino. Y no solo por eso, sino para ser conscientes y capaces de ver un problema, analizarlo y poder actuar satisfactoriamente ante él.

Asimismo se desarrollen una serie de estrategias didácticas para facilitar los aprendizajes desde una perspectiva globalizadora e integradora, en lo que al aspecto emocional se refiere. Se puede afirmar que las expectativas se han cumplido en algunos objetivos, ya que se ha tenido la oportunidad de transportar esas actividades a un aula real.

Se ha de destacar, la búsqueda de las más recientes aportaciones teóricas en relación con el tema, a través de libros y artículos.

Debemos resaltar que los sentimientos y las emociones deben ajustarse dentro del aula con la mayor naturalidad posible, y que el niño crezca sin complejos y aceptándose a sí mismo y a los demás tal y como son. Por eso, en este diseño se ayuda a que los niños expresen sus problemas, sus inquietudes, y así poder intervenir y ayudar a superarlos, y poder enseñarles a vivir en comunidad., y así los alumnos han sido capaces de expresar sus emociones, sobre todo la frustración, el enfado, el engaño, la ira, y superarlos de forma no agresiva, mostrando que son capaces de controlarse. No solo se ha tratado de evitar que surjan conflictos, sino se ha intentado dar soluciones y responder de forma creativa, sin violencia. Se ha conseguido crear un clima cómodo, donde los educandos han estado seguros en ese espacio, de tal forma que sus estrategias y conductas se han desarrollado satisfactoriamente. El docente ha aprendido a manejar correctamente sus habilidades sociales, y luego pueda transmitírselo a sus alumnos.

9. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

PUBLICACIONES NO PERIÓDICAS (LIBROS)

Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona. Kairós

Goleman, D. (1999). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Kairós.

Martín Bravo, C. y Navarro Guzmán, J.I. (2009). *Psicología de la Educación para docentes*. Madrid: Pirámide.

Martín Bravo, C. y Navarro Guzmán, J.I. (2010). *Psicología del desarrollo para docentes*. Madrid: Pirámide.

Palou Vicens, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. Barcelona: Graó.

REVISTAS PROFESIONALES

Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional. Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 5, 77-96. Recuperado el 23/04/2015 en:

<http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/15-01-01.pdf>

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La Inteligencia Emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116.

<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre332/re3320611443.pdf?documentId=0901e72b81256ae3>

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2).

<http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/105>

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.

http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF8habilidad_esencial_en_la_escuela.pdf

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54, 63-94.

http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaci03.pdf

Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Emotional Intelligence. En Bisquerra Alzina, R. (2003): Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa* (21), nº 1, 7-43.

<http://www.doredin.mec.es/documentos/007200330493.pdf>

Mayer, J., Caruso, D. y Salovey, P. (1999) Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27, 267-298.

http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EIAssets/EmotionalIntelligencePropert/EI1999MayerCarusoSaloveyIntelligence.pdf